

ORIGEN REMOTO: LAS TRES COFRADÍAS

El 31 de enero de 1496 se constituye la cofradía de San Cosme y San Damián de Pamplona por parte de nuestros reyes don Juan de Albret y doña Catalina de Foix en el convento de Santa María del Carmen. Por desgracia, desconocemos el motivo por el que los reyes decidieron organizar a nuestros antecesores, pero conociendo un poco de la historia de nuestras profesiones, no es muy arriesgado aventurar que el intrusismo y la unión para hacer fuerza en intereses comunes pudieron ser razones de peso.

Se componía de catorce miembros (aunque luego fueron diecisiete). Entre los primeros estaban el médico y el cirujano del rey y Pere Arnaut de Armendux, boticario del monarca.

Eran miembros otros médicos, barberos y cirujanos. Otros boticarios presentes en la sesión eran: Pedro de Caparroso, Juan de Caparroso, Martín de Espinal y Juan de Berriozar.

Al principio tenía un carácter más bien religioso, pero con el paso de los años se fue transformando en la organización profesional de los sanitarios de Navarra por excelencia casi siempre en disputa con el Protomedicato, impuesto en Navarra por Carlos V y Felipe II. Su lugar de reunión y archivo era el convento de los carmelitas de Pamplona.

El área de influencia de la cofradía de Pamplona era la totalidad de la geografía navarra.

Unos años más tarde, en el año 1537, se pacta en Olite con el Protomédico Santacara la creación de la cofradía de San Cosme y San Damián de Tudela, que llevará una trayectoria totalmente paralela a la de Pamplona, con autoridades y ordenanzas distintas, pero siendo su ámbito de influencia territorial reducido a la ciudad de Tudela y cercanías. Los negociadores fueron el doctor Felipe de Tornamira y los boticarios Diego de Gunilla y Pedro Martínez de Santángel.

El día de la reunión fue el 23 de marzo del año 1537, pero el rey no sancionó con su firma la creación de la cofradía hasta el año siguiente. Exactamente en Valladolid con fecha 23 de agosto de 1538.

Su lugar de reunión era la capilla de San Cosme y San Damián de la Iglesia de Santa María de Tudela.

También, aunque esto es menos conocido, hubo durante unos años una cofradía de San Cosme y San Damián en Estella. Esta se creó en 1536 y fue aprobada en Madrid el 4 de marzo. Tenía un carácter más gremial que religioso como eran las otras dos y surgió más como un enfrentamiento con el Protomédico que como una asociación de profesionales.

A partir de mitades del siglo XVI desaparece de la documentación e ignoramos a ciencia cierta qué fue de ella.

La primera vez que la cofradía de Pamplona es oficialmente llamada colegio es en las Cortes de 1726, en concreto en la ley LVIII. Durante años ambas denominaciones coexisten en todo tipo de documentación oficial y no oficial. A principios del siglo XIX, ambos colegios, el de Pamplona y el de Tudela, dejan de existir como instituciones, para ser substituidas por otras.

AULAS MÉDICAS Y REAL COLEGIO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

A finales del siglo XVIII y principios del XIX y fruto del afán de los navarros por tener su propia Universidad y sus propios estudios de Medicina y Farmacia, se desarrollan las llamadas Aulas médicas y luego el famoso Real Colegio de Medicina, Cirugía y Farmacia. La guerra carlista y la subsiguiente Ley Paccionada de 1841 acabaron con todo este interesante proyecto. Por su relevancia, probablemente le dediquemos en el futuro un capítulo específico.

ORIGEN DIRECTO: EL COLEGIO VASCO- NAVARRO DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

Durante el resto del siglo XIX encontramos diferentes intentos de crear estudios sanitarios en Navarra y paralelamente, diferentes intentos asociacionistas.

En 1891 se crea el Colegio médico-farmacéutico vasco-navarro, que agrupaba a médicos y farmacéuticos de Navarra, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Logroño, Zaragoza, Huesca, Teruel y Soria. En 1898 se promulga un Real Decreto de fecha 12 de abril en el que se establece la colegiación obligatoria y que se organicen colegios profesionales en cada capital de provincia.

El cumplimiento de este Real Decreto fue bastante irregular de unas provincias a otras. En Navarra se cumplió escrupulosamente y en septiembre ya se celebraron las primeras elecciones del colegio de médicos y farmacéuticos, sección farmacia.

Se elige como primer presidente a Jacinto Baranguán, farmacéutico de Sesma y editor de una revista que se llamaba

“La Región farmacéutica vasco-navarra”.

Los vocales fueron: Luis Fernández López (farmacéutico de Aoiz), Ednardo Laveaga (de Piedramillera) y Nicasio Iribarren y Mendiluce (de Pamplona). Como secretario contador salió elegido Fernando Palacios Pelletier, de Fitero.

Según consta en las actas de la junta provincial de Sanidad, las actividades del colegio comienzan hacia abril de 1899 (el primer documento es de fecha 28 de abril de 1899) con lo que podemos considerar esta la fecha de la fundación del actual colegio de farmacéuticos de Navarra, todavía en unión con el de médicos.

Tras unos años de convivencia compartiendo sede y revista (Revista Navarra de Medicina, Cirugía y Farmacia), con algunos desencuentros, pero también con momentos de buena armonía, en el año 1926 ambos colegios deciden separarse y el 28 de abril se constituye una comisión para que estudie los aspectos técnicos y administrativos de dicha separación.

En julio de 1926 la revista de los médicos pasa a denominarse Revista Navarra de Medicina y Cirugía, mientras que los farmacéuticos publican en el Boletín sanitario de la Dirección general.

En el número 154 el farmacéutico Manuel González Boza se lamenta de esta separación, a su juicio achacable a los médicos (habría que ver que opinaban ellos), y cita el famoso discurso del Dr. Rodríguez Carracido (pionero de la bioquímica española y farmacéutico, en ese momento Rector de la Universidad Central de Madrid), sobre la compenetración de la medicina y la farmacia y la necesidad de que ambas profesiones convivan en buena armonía y colaboración. Pero, a la postre, dos profesiones que se habían mantenido institucionalmente unidas en Navarra durante 430 años, decidían separar sus destinos, ellos sabrán por qué. Lo cierto es que desde mediados de 1926 nuestro colegio navega solo tal y como lo conocemos hoy.

En resumen, pertenecemos a una institución que casi sin solución de continuidad, cuenta con nada menos que 512 años de antigüedad

Carlos Adanero Oslé.

Boticario